

Iean la más fuerte batería contra los muros de la rebelde Jericó, como dixo San Agustín: *Non illos pulsavit arietes, nos expugnavit machina, sed quod mirum est, Sacerdotalis focus.* No lo permitia Dios; pero no lo quiera V. Magestad. A la Viña, Señor, que si amenaza la justicia para quitarla, espera

el fruto la misericordia para no perderla: fruto de Religion, fruto de justicia, fruto de piedad, para perpetuar la Viña, y merecer la paga eterna del dueño de la Viña en eternas felicidades de gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*



# SERMON

## QUADRAGESIMO TERCERO,

DEL VIERNES TERCERO DE LA VIÑA,  
y tercero de esta Feria.

EN SAN ANDRES DE JAEN. Año de 1668.

*Homo erat Pater familias, qui plantavit Vintam, &c. Ex Evang. lect. Matth. cap. 21.*

### SALVACION:



I ay quien entichada que vino a estar en este mundo ocioso, se engaña: porque lo mismo es nacer el hombre (dezia Eliphaz, vno de los amigos de Job) que entrar en la Oficina del mundo a trabajar: *Homo nascitur ad laborem*; de fuerte, que como se dieron a las aves las alas para los buelos, se dieron al hombre las manos para el trabajo: *Es avis ad volantem*. Bien se vió en el fin que tuvo Dios en poner en el Paraíso al primer hombre; pues asegura el Texto Sagrado, que fue, no solo para que lo guardase con la vigilancia, sino para que con el trabajo lo cultivasse: *Et operaretur, & custodiret illum*. Pues si aun en aquel dichoso estado del Paraíso no sufre Dios que este ocioso nuestro primer Padre, avrá (dize San Bernardo) quien, sin la nota de falso de juyzio, se persuada que pueden estar ociosos los hijos de Adán, estando, no en el Paraíso, sino en este Valle de lagrimas, y miserable destierro? *Qui sanum sapiens, filius eius in loco afflictionis ad feriandum positus arbitretur?* Ea, hombre, dize en Job Eliphaz a qualquiera de los hombres: *mirate bien a vn espejo, y compon-*

drás tu vida sin pecados: *Visitans spiritum suum non peccabis*. Como si dixera: mirate al espejo, y te verás con ojos, y los demás sentidos, con manos, y los demás miembros. Pregunta a tus ojos, para qué están en la cara? Y te dirán, que son centinelas vigilantes de todo el cuerpo. Pregunta a las manos, y te dirán, que allí las puso Dios para trabajar: los pies te dirán, que para el exercicio; y así los demás miembros, y sentidos cada vno para su empleo. Mirare bien, y hallarás, que tu misma composición te advierte la obligacion al trabajo.

2. Esto mismo enseña con su exemplo la Republica grande de las criaturas, pues vemos aun en las insensibles, de la fuerte que no paran en sus movimientos, los Celestiales Orbes, el Sol, y la Luna; las Estrellas siempre caminan; los Elementos siempre ocupados; el fuego en subir, y consumir lo que le detiene el Ayre en agitación continua, rompiendo la tierra, y haziendola estremecer, si quiere encerrarle; la Tierra en producir tanta diferencia de plantas, y animales; el Agua en correr siempre a su centro, sin negarse a los riefgos a que la encaminan: y por el con-

*Stap. Dom. Sept. text. 2. Josué 10.*

trarios: si para el Sol se afombra el universo; el Ayre detenido, se corrompe; oprimido el Fuego, deltroza quanto le se pone delante; la Tierra ociosa, no sabe llevar sino espinas, y malezas; el Agua estancada, luego produce sabandijas; la casa que no se habita, se hunde; el camino que no se via, se pierde; el vestido encerrado, se apollilla; las armas no tratadas, se emojecen; el instrumento que no se pulsa, se destruye. Todo, todo está diziendo, que sin el trabajo perrece.

3. No menos lo persuaden las criaturas sentiti vas, todos los brutos; pero bastan para exemplares las que pone delante el Divino Espíritu al perezoso, las abejas, y las hormigas: *Vade ad apem, & disco quomodo operario su.* Aprende (le dize) de la abeja: mira la industria con que trabaja, la diligencia en juntar los materiales, el fervor con que asiste a sus tareas, el desvelo con que guarda su oficina, el ardor con que destruye los ociosos, y el todo de su aplicacion a su utilísimo empleo; pero no se si aun es más eficaz, por ser menos escondido el exemplo de las hormigas: *Vade ad formicam, & piger, & considera vias eius, & disco.* Anda, perezoso, a que la hormiga te enseñe. O confusion de racionales! Y qué ha de aprender? Muy mucho, si sabes moralizarlo. En su pequenez, la humildad: en que elige el grano limpio, la honestidad en sus acciones: en que ayuda a las que trabajan, la caridad con que debes ayudar a tus proximos: en la sollicitud con que busca su alimento, la que tu debes poner para tu alma: en la continuacion con que rompe aun peligrosales, la que tu debes tener en las buenas obras: en la providencia con que se previene para el invierno, la que debes tener para la eternidad: en que troncha los granos para que no broten, la mortificacion, que es menester para que no broren los apetitos: en que esconde los granos en tiempo de lluvias, el retiro con que debes huir las ocasiones, y peligros de pecar: en que expone al Sol los granos en tiempo sereno para renegarlos, el cuidado que debes tener de la oracion, para defecar las pasiones. Ay que aprender de la hormiga? Pues a aprender de la hormi-

ga, perezoso: *Vade ad formicam, & discere.*

4. De esta fuerte (Fieles) persuaden el honesto trabajo lo intensible, y lo irracional; y si passamos a ver los Filósofos, y Gentiles, nos dirán, que el trabajo fue el inventor de las Artes, el mejor Medico para conservar la salud, y el agente más sollicito para aumentar la hacienda. Por esto fue tan celebrado Turio Cretino, que acusado ante el Senado (como refiere Plinio) de que con maleficios impedía los frutos de otros campos, para que solos los suyos fuesen fertiles, traxo para su defensa los bueyes, harados, hazadones, y otros instrumentos de labor, y dixo: Estos son los maleficios con que fertilizo mis tierras: como quieren tener los que no trabajan? Por esto fue ley, entre los Egypcios (dize Herodoto) que todos en todos los años fuesen a dar noticia al Governador de la Ciudad, del exercicio con que vivian. La misma dió Solón a los Athenienses, como dize Plutarco; los quales (como refiere Valerio) examinaban a los que encontraban ociosos, y hallandolos sin tallos en las manos, los deterraban de la Ciudad, como a perniciosos. Mas hazian los Egypcios, que solo por ociosos los sentenciaban a muerte, como dize Herodoto. Tanto aborrecian la ociosidad, y por esto (como refiere Plinio) levantaron aquellas grandes, y célebres piramides, que fueron maravilla del mundo, para no tener ociosa la plebe, conociendo ser madre de los vicios la ociosidad.

5. Y si esto es hablando de la ociosidad del hombre en común, qué diremos de la del hombre Christiano? Maestra de toda malicia la llama el Divino Espíritu: *Multam malitiam docuit ociositas*. Bien lo dirá David, que tuvo bien que llorar, por averse excusado al trabajo de la Milicia. Salomon, mientras estuvo ocupado en el Templo, no leemos algun pecado suyo; pero acabado el exercicio, se dexó poseer del amor de las mugeres, y pasó a adorar sus Dioses. Sanfon, mientras estuvo en campaña, no fue vencido; pero recostado en el ocio de su amor, fue preso, y burlado de los Filisteos. Si, Catholico, ocioso, y Christiano repugnan; porque

*Plin. lib. 8. c. 6. Bras. lib. 4. Herod. lib. 2. Laert. lib. 6. Franc. sen. lib. 1. de inst. Rom. Plut. in Solon. Valer. Max. lib. 2. c. 5. Herod. ubi sup. Plin. lib. 36. cap. 12.*

*Eccl. 23. 2. Reg. 11. 3. Reg. 11.*

*Judi. 61.*

*Josué 6. Aug. ser. 106. de Temp.*

*Luar. 7. f. 1. b. de Perf. c. 9. Coris. 10. 7. in 2. Corp.*

*Prov. 6. inf. 7. 0. P. 1. lib. 11. c. 7. & 16. Amb. lib. 5. hec. 21. An. P. 1. serm. 1. Dom. 2. qu. d. Virgil. lib. 4. Gerosi. 7. Prov. 6. Plin. lib. 11. cap. 30. August. in Psal. 36.*

*Respl. hom. in hexam. Anibit. 6. Bon. 2. c. 2. Gemind. 5. cap. 10. Hag. Card. Cor. 13. 5. Prov. 6. Hipocr. 6. epia.*

*Job 5.*

*Genes. 2.*

*Aug. lib. 8. de Gen. ad lit. c. 12.*

*Bern. serm. de Sap. & prud. Job 5.*



que lo mismo fue bautizarte, que entrar en la palestra á pelear, como decia el Apotol: *Labora sicut bonus miles Christi*. Lo mismo fue entrar por el Bautismo en la Iglesia (dize Origenes) que entrar en vna heredad para el trabajo: *Ad operandum in Baptismo conditio sumus*. Por esse el Santo Job llama á la vida del hombre, no solo vida de Soldado, sino de jornalero: *Militia est vita hominis super terram, & sicut dies mercenarii*, dice eius; porque (como dixo San Chrysostomo) debe, como el jornalero, trabajar el dia de la vida, hasta recibir la paga en la noche de la muerte. A este fin, nos propone oy la Iglesia nuestra Madre, la celebrada fabida parabola de vna Viña, que entregó su dueño á vnos labradores, para que la cultivasen, y le pagassen el fruto. Pero qué Viña es esta? Qué labradores? Qué cultura? Qué fruto? Para acertarla á explicar, solicitemos (Fieles) la Divina gracia, por medio de Maria Santissima, diziendole: *Ave Maria, &c.*

*Et locavit eam Agriculis. Ex Matt. c. 21*

S. I.

VIÑA EL ALMA, Y EN QUE simbolizan.

Si detenernos en lo literal de la parabola, ni tampoco en la alegoria, que miraba inmediatamente al antiguo Pueblo, ni menos en lo anagogico, en que significa la Viña de la gloria, que quitó Dios á los malos Angeles, y la arrendó á los hombres; passo al sentido moral de esta misteriosa Viña, para ver el fruto que ha de llevar, y el justo castigo de los ingratos labradores, que ni la cultivaron, ni pagaron el debido fruto, que es toda la substancia de esta prodigiosa parabola. Ea, qué Viña es esta? Es el hombre, dize San Antonio de Padua: *Moraliter Viña ista est homo*. Es el alma del hombre, dize San Bernardo: *Anima cogitatur, cum Viña legitur*. Son del mismo sentir San Geronymo; San Agustin, San Basilio, San Ambrosio, el Venerable Beda, Origenes, y otros muchos. Es, segun el Apotol, que llamó á los Fieles agricultura de

Dios: *Dei agricultura estis*; y antes el Profeta llama: *Viña facta est dilectio mea*; y el mismo Dios llama, por Jeremias, *Viña pascuida* á alma: *Ego te plantavi vineam electam*. Es (Fieles) tan noble el origen de esta Viña, que no es menos, que la soberana Viña de la Divina Essencia, que dixo el Minorita Ossuna: *Viña est Essentia Dei*. Son nuestras almas del linage mismo de Dios, dize el Apotol, porque participan de su mismo ser: *Ipseus, & genus sumus*. Plantó esta Viña la Divina Omnipotencia (dize Ricardo de Sancta Laurencia) en la tierra, y campo del cuerpo, con vna providencia admirable: *Ager in quo haec Viña plantatur, est cor humanum*. Notefe la providencia. Pide la Viña (dize Berchorio) vna tierra no muy graciosa; porque siendo lo, se pierde con la abundancia; y así se busca vn campo de menos profecidad en que se asegure. Pues agora: Crió Dios aquella hermosa Viña del ser Angelico; pero la plantó en vn campo, tan pingue de noticias de su nobleza, que dilatandose en copiosas ramas de embidia, y de soberbia, gran parte de aquella Viña se perdió.

*Cauda eius trabebat tertiam partem Stelarum. Por esso (dize San Gregorio Nazianceno) para que la Viña del alma no se perdiese soberbia, la plantó Dios en la flaca tierra de la carne flaca: Ne sicut Angelus, homo superbiat, & periret. Aquí en este campo (dize San Ambrosio) es donde se asegura humilde la nobleza de esta Viña: Anima nostra humiliatur, dum in istius carceris descendit societatem. Veis (Fieles) la providencia? Quien no se deshaze de amor de vn Dios, que tanto se desvela en nuestro bien? O almas! Como ay quien convierta en riesgos los cuerpos mismos, que Dios formó para nuestra seguridad? Ea.*

Tenemos ya plantada la Viña: *Plantavit Vineam*: razon será, que sepamos en que simboliza la Viña con el alma; pero en que no simboliza? La Viña, ya se ve, inclina sus ramientos á la tierra, por lo qual los ligó á vn palo, para que se fultente sin inclinarlos. Pues el alma, como plantandola en el cuerpo, contra las viciosas inclinaciones de la culpa original, para que no se dexa vencer de

sus

*Isai. 5. Hier. 2*

*Offu. f. 1. Sep. 43. 17.*

*Ric. lib. 12. de laud. B. M.*

*Berch. lib. 12. red. c. 178.*

*Apoc. 12. Ric. vi. ibi.*

*Nacion. orat. 2. post Pasch. Amb. in illud. f. 43. Homiliasinos.*

*Berch. red. lib. 12. cap. 175.*

*Ric. Laur. lib. 12. de B. M. f. 22.*

*Vinc. Bruu. 5. p. mod. 5. Ang. lib. de ver. reb. c. 35.*

sus inclinaciones, es ligada en el Bautismo al palo de la Cruz, y Fe Catholica, de Jetu-Chriitor; que por que religa, y ata al Chriitiano (dize San Agustín) se llama la profesion Chriitiana, Religion: *Religio a resigundo dicitur*, dixo Santo Thomas. La Viña (como observó Berchorio, y Ricardo) en el Invierno parece seca, y esteril: está sea al parecer, sin la hermosura de sus hojas, hasta que en el Verano se viste de su agradable hermosura, y se reconoce en el fruto, la vida que ocaltaba en el Invierno su interior. Así en la Viña del alma, mientras dura el Invierno de esta vida (dize San Juan) no se conoce, ni se descubre bien su hermosura: *Nondum apparuit quid erimus*. Aun la vida de la gracia está escondida, dize el Apotol: *Viña vestra abscondita est*, hasta que en el Verano de la eternidad se manifieste la vida, la hermosura, el fruto, y meritos del alma: *Tunc & vos apparebitis cum ipsi in gloria*. Gran fundamento para la humildad, y el temor, y grande consuelo para los justos y despreciados! Mas. La Viña no tiene limite en el crecer, porque si la cultivan, se dilata siempre mas, y mas y el alma puede siempre aumentar en meritos, y virtudes, porque no tiene limite en merecer, como no se falte la labor. Pero se ha de advertir, que aunque po ay este limite, se entienda mientras se vive; porque de la fuerte que la Viña solo lleva fruto mientras está en la tierra, y no lleva, si la arrancan; así solo es tiempo de merecer mientras el alma está en el cuerpo, que despues no se merece, porque se pasó con la vida el termino de merecer: No nos derengamos nada, que tenemos que ver mucho en esta Viña: *Plantavit Vineam*.

Puó Dios á esta Viña del alma, por cerca que la guarde la Ley, la custodia de los Angeles Santos, y es su cerea (dize el Minorita Ossuna) el temor santo de Dios, y aun sus miserias mismas le sirven de cerea, dixo el Legionense; porque como en la Viña material fue en servir de cerea aquellas espigas mismas que arrancan de ellas; así las culpas, faltas, e imperfecciones, arrancadas del afecto, y abortricidas, suelen ser cerea para la guarda del alma: *Septem circumcidit ei*. Labró tambien en ella su lagar, que es (dize O

ssun. f. 33. Quad. Legion. ser. 2. hui. ser. Ang. f. 176 de 1000. Repin. in acfer. Offu. vii. sup. v. de Desp. ser. 25. & 26. Pe. pin. hui. ser. Quare in Tom. II.

una) la conciencia, que es la que expone las obras del Chriitiano, y descubre su calidad en su inyeccion: *Fodis in circular*. Demas de esto, en lo principal de la Viña edificado una torre, que es en el alma la razon superior (dize el mismo Minorita) desde donde descubre todos los enemigos visibles, e invisibles, para defenderse de ellos. Esta es, la que llaman los Maestros de espiritu, circunspeccion, cautela santa, vigilancia, discrecion, desde la qual, como desde eminente torre, previene el alma sus daños: *Edificavit turrim*. Sobre todo lo dicho, fecunda Dios esta Viña con la apacible lluvia de sus auxilios, ilustraciones, inspiraciones, o impulsos de su gracia; y la baña con el ayre puro de la doctrina Catholica, porque pide la Viña para fructificar el ayre puro, y sereno, y le asiste siempre con el sol de su providencia.

Solo hecho menos, en tan provida prevencion, vn sitio en que recoger los frutos. Vngame Dios! No es esto muy esencial: en la Viña? Pues sea el mas cuydadoso la parabola, hallará cerea, laga, torres, pero sitio para los vinos no hallará. Fue olvidó del Padre de familia? No es posible, siendo Dios; luego lo dexó con misterio? Si, Catolico, que aqui se habla de la Viña, mientras está en la tierra, y no ay en la tierra sitio capaz para recoger los frutos de la Viña; se ha de esperar al Cielo para gozar de sus frutos. No ay cosa tan repetida en las divinas letras, como comparar al justo con la palma. Así en Job: *Sicut palma multiplicabo dies*, Así David: *Iustus ut palma florebit*. Así en los Cantares: *Sinatrua tua asinilana est palma*. Será porque como la palma no lleva fruto, sino está con la palma con fuerte, así el alma sin la gracia no merece: Será porque como la palma no se rinde con el peso, el justo no se rinde con las tentaciones, y trabajos: Será porque como la palma es simbolo de la victoria, todo el exercicio, del alma debe ser conseguir vitorita de sus apetitos? Por todo es; pero por mas, dize Berchorio. Lleva la palma vn fruto muy dulce; pero no se goza de esta dulzura hasta aver pasado, desde que la palma se plantó, cien años; se ha de esperar á otro siglo. Ea, pues, tenga el alma la divina

Offu. ibid. Berch. ubi sup. c. 178. Orig. ser. 10. in Matt. Job 29. Psal. 91. Cant. 7. Berch. red. lib. 12. cap. 178. Amb. lib. 3. in Matt. f. 116. de 232.

*2. Thom. 2.*

*Orig. ser. 10. in Matt. Job 7.*

*Chryf. ho. 34. imperf.*

*Whiland. in hac ser. Ant. Pad. hoc ser. Bern. f. 30. & 63. in Cant. Hier. in Isai. 5. f. 59. de ver. Domin. Bas. hom. 5. in hexam. Anb. l. 3. hex. esp. 12. Bed. in Prov. 24. Orig. ho. 1. & 4. in Cant. 1. Cor. 3.*

*Offu. ibid. Berch. ubi sup. c. 178.*

*Orig. ser. 10. in Matt.*

*Job 29. Psal. 91. Cant. 7. Berch. red. lib. 12. cap. 178. Amb. lib. 3. in Matt. f. 116. de 232.*



gracia, resista las tentaciones, no se rinda a los trabajos, triunfe de los apetitos; peca sepa, que el gozo, y dulçura de estas victorias, no lo ha de tener hasta el Cielo, que es dulçura de palma, que se ha de esperar a otro siglo para gozarle. Diga el Picta viene: *Palma, idest; virtus, non statim fructu parcat, idest, non statim a Deo primum reportat, oportet enim quod aliud seculum expectet.* Este es el mysterio de no tener litio para los vinos de la Viña; porque siendo el vino el gozo del alma, ha de esperar el alma a estar en el Cielo, para tener cumplido su gozo. O almas! Que no es el Valle de lagrimas sitio de alegrías, sino de llanto. O almas espirituales! Que, os afligis, porque no tenéis en vuestros exercicios consuelo? sea vuestra afliccion porque os afligis, que el desconsuelo es propio de este Valle; vuestra afliccion es hija del amor propio. Prosigamos.

§ II.

FRUTOS DE LA VIÑA, OBRAS del alma.

Todo este aparato; y beneficios de la Viña, se ordena (Fieles) a que lleve fruto a su tiempo. Para esto la encomienda Dios a vnos arrendadores, que son en el alma (dize vna Mitra Doctissima) sus potencias; o son (segun el devotissimo Ossuna) las providencias, los cuidados, los desvelos, que debe el alma tener en su cultura propia: *Locavit eam agricolis, idest, providentijs suis, ut se excolat.* Ea, potencias, y cuidados del alma, que fruto lleva esta Viña? Lo que debe llevar es, farnientos, hojas, flores, y frutos; porque el alma ha de tener (dize Ricardo de Santo Laurencio) penfamientos, afectos, y deseos puros; ha de tener hojas de palabras fantás, flores de buenos exemplos, y frutos de buenas obras; esto en orden a si, para su salvacion, y perfeccion, en orden al proximo, para su edificacion, y exemplo; en orden a Dios, para su gloria, y honra; encaminando todo su ser, y oseraciones, al mayor agrado de Dios, como a dueño de la Viña.

Oygamos a la Divina Sa-

biduria, que hablando de si misma (y se puede entender en persona del alma Santa) dize así en el Ecclesiastico: *Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris, & flores mei fructus honoris, & honestatis.* Yo fructifiqué como vna fecunda vid, y evaporando vn olor muy suave; y elevé flores, y frutos de honor, y honestidad. Notense las tres cosas que señala, olor suave, flores hermosas, y frutos abundantes, que son los buenos penfamientos, palabras, y obras del alma justa, con el buen olor del exemplo; pero en todo esto procede como la vid. Claro está (dizeis) que siendo el alma la Viña, han de ser de vid sus hojas, flores, y frutos. Mas por qué han de ser de vid los frutos del alma? No puede aver otros arboles de la Viña? No ha de aver otros, dize Ricardo de Santo Laurencio, que solo como la vid ha de fructificar: *Quasi vitis fructificavit.* Es porque como el fruto de la vid es el vino, y este es en todas otras symbolo del amor; así el fruto del alma ha de ser el amor sagrado? Es así, dize Ricardo; pero repárese como dá esse fruto la vid. Está plantada en la tierra, la riega el agua, la calienta el Sol, la vaña el ayre, y aun la cercan inmundicias; pero inmundicias, ayre calor, tierra, agua, todo lo convierte en vino la vid: *Aquam convertit in vinum,* dixo Hugo Cardenal. O primores de la vid del alma justa! Es verdad que está en la tierra del cuerpo, que la combate el ayre de las tentaciones, que la acomete el calor del apetito, y que la cercan las inmundicias de sus miserias, que la enagenan las aguas de sus obligaciones, y cuidados; pero obligaciones, cuidados, miserias, apetitos, tentaciones, su cuerpo mismo, todo lo convierte en amor, porque de todo se sirve para amar, que es vid mystica, que fructifica como vid: *Quasi vitis fructificavit.* Ricardo aora: *Quasi vitis fructificat, dum ab amore voluptratis convertit in vinum amoris.*

Es por esto dezir, que lleva fruto como la vid el alma justa? Pero que arbol fructal ay, que no convierta el agua, y lo demás en su fruto? Fructifiqué el alma como otro arbol. No, sino como vid. Es porque

Ambr. f. 18. Bern. ser. 1. Domin. 17. Epiph.

Simil.

Hug. Card. in Eccl. 24.

Ric. Laur. lib. 12. de laud. B. M.

Simil.

Vide Desp. ser. 25. n. 24. n. 1. Palac. in Math. 21.

ninguno otro lleva por fruto el vino del amor? Por mas. Son en tres diferencias los frutos de los arboles. Vuos, cuyo exterior se come, y no su interior, como los daziles, fruto de la palma; otros, cuyo interior se come, y no su exterior, como las nueces, fruto del nogal; otros, en quien todo se come el interior, y el exterior, como las vvas, fruto de la vid. Dize, pues, el alma Santa: *Ego quasi vitis fructificavi.* No permita Dios, que los frutos de mis obras sean tales, que halle su examen en ellas que reprobar, o porque no corresponde lo interior de la intencion a lo exterior de la obra, o porque no se conforma para el exemplo lo exterior de la obra con lo interior de la intencion: quiero fructificar como la vid, porque quiero que el interior, y exterior, la intencion, y la obra, el deseo, y el exercicio, el afecto, y las acciones, sean todas del gusto, y agrado de mi Dios; sin que tenga en ellas que desechar: *Quasi vitis fructificavit.* Pues me crió vid, quiero fructificar como la vid, para que al exprimir el fruto de mis obras, no se halle en mi otra cosa que el vino de su amor, o por su amor, para su gusto, su agrado, gloria, y honra: *Ad amore voluptratis convertit in vinum amoris.* Este es (alma) el fruto que Dios pretendió de ti, desde que te plantó en la tierra de tu cuerpo; y te eltricho piadosamente consigo en el Bautismo con la amorosa ligadura de la Religion Catolica: *Vi calis fructum afferaris.* Fruto de luz en el conocimiento de Dios, y de ti mismo: *Fructus lucis,* dixo el Apoitol. Fruto de voluntaria obediencia, pues para esto te dió voluntad libre: *Faciens fructum iuxta genus suum.* Fruto de justicia, que dixo el Apoitol, dando a Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar: *Repleti fructu iustitiae.* Fruto de paciencia, que dixo Jesu-Christo Señor nuestro, llevando con paciencia los trabajos, y molestias de la vida: *Fructum afferunt in patientia.* Fruto perpetuo de exercicio de virtudes, que por esso llamó el Sabio, Arbol de la Vida, al fruto del alma justa: *Fructus iusti lignum vite,* porque el Arbol de la Vida que vió San Juan, lleva al año doze frutos, y son doze los frutos, que señala, *Qzares m. Tom. II.*

lò el Apoitol: *Lignum vite afferens fructus duodecim.* Y el que no ha llevado este fruto, aun le queda otro fruto que llevar, que es la agna penitencia, por no aver llevado fruto: *Facite fructum dignum penitentia.* Para esto catregó esta Viña al cuidado de sus potencias: *Locavit eam agricolis.*

§. III.

FALTAN LOS FRUTOS DE LA Viña, por hazerla jardín el pecador.

EA, potencias del alma, arrendadores de esta Viña, ya llegó el tiempo del fruto: *Cum tempus fructum appropinquasset.* Que tiempo: el del vio de la razon, en que debe el alma reconocer a su Criador, adorarle, amarle, y obedecerle. Ossuna: *Tempus fructus in Vinca anime, est quando vigor liberum arbitrium.* Este es el tiempo para todos; pero quantos (dize Paulo Granatenle) están ya en el otoño de la edad, que es la vejez, y aun nos hallamos todos en el otoño de los siglos, y vitima edad de este mundo? *Nos quidem in autumno sumus.* Pues arrendadores Catolicos, que fruto tiene la Viña? Ya llegó el tiempo, ya ha embiado Dios por el fruto: *Misit servos suos, ut acciperent fructus eius.* O potencias racionales! No aveis sentido auxilios, e inspiraciones Divinas, y avisos de la conciencia? Esos son los primeros Criados que embió Dios por el fruto de su Viña. No aveis visto tantos exemplos de justos, y tantos escarnientos de pecadores, como Dios os ha puesto delante de los ojos? Esos son los segundos Criados: *Misit alios servos.* No aveis alguna vez confiado como os ha venido a la memoria lo muy mucho que hizo, y padeció por las almas Jesu-Christo? Esso es aver venido por el fruto del alma el mismo Hijo de Dios: *Misit ad eos Filium suum.* Qué aveis hecho? Qué, fino maltratar, y despreciar los Criados, no haciendo caso de auxilios, inspiraciones, avisos de la conciencia, exemplos, y escarnientos: Qué aveis hecho, sino quitar quanto es de vuestra parte, la vida a Jesu-Christo, ofendiendole gravemente, en lugar de obedecerle, amarle, y agradarle, arrojádole del

Bern. serm. 33. m. Cant.

Math. 3.

Ossa. ser. 35. quad.

Paul. Palac. in 21. Math.

Vid. Desp. ser. 13. n. 5. ser. 19. n. 10. ser. 40. n. 11.

Anton. Pad. ser. kui. ser.

C 2 ma



ma por el pecado mortal? *Eiecerum extra Vinam, & occiderunt eum.* Que es esto; Entendimiento Cristiano? Memoria, que es esto, Voluntad? Y el fruto? Y las hojas? Y las flores de la Viña? Pero que pregunto, si ni aun Viña ha quedado en el pecador? Ay alma; pero no ay Viña: *Non est vinea sulto* (decia San Bernardo) *& si fuit iam non est, redacta in solitudinem.* Pues que? Achab, el iniquo Rey de Samaria, lo dirá.

14 Vinole a este Rey vn pensamiento de poseer vna Viña, que estaba junto al Palacio, para hazerla huerto de su conveniencia, y recreo: Pidióla a Naboth; que era el dueño, ofreciéndole por ella otra Viña, ó el precio en que se tratasse: *Da mihi vineam tuam, ut faciam mihi hortum olerum.*

Naboth viendo que la Viña era herencia que le dexaron sus padres, resistió el venderla, aunque la pedia el Rey. Aquí fue la peladumbre de Achab, el acollarse en la eama, y no querer passar bocado con la tristeza; pero aquí fue donde fu muger la Reyna, ó por mejor dezir la esclava de su crueldad, Jezabel, dió traza para que Achab entrasse en la Viña, para cumplir su gusto. Mandó publicar ay no general, y que dos testigos falsos jurassen, que Naboth avia sido blasfemo contra Dios, y contra el Rey. Executóse así, y convencido de blasfemo, al punto le quitaron la vida; apedrearone fuera de la Ciudad: *Edixerunt eum extra Civitatem, & lapidibus interfecerunt.* Ea Achab, le dize Jezabel, ya puedes hazer el huerto, porque ya es muerto Naboth, y se le confiscan los bienes: *Surge, & posside vineam Naboth.* Ya iba Achab a ponerlo por obra, quando Elias, de orden de Dios le notifica el castigo, haziendole cargo, no solo de la injusticia de quitar la Viña, sino de la muerte de Naboth: *Hac dicit Dominus, occidisti insuper, & possidisti.* Parémos aqui, que tiene este cargo dificultad. A quien se haze? Al Rey. Pues acafo el Rey quitó la Viña? No, que queria comprarla. Acafo el Rey quitó la vida a Naboth? Tampoco; que quien lo hizo matar, fue Jezabel; luego no concurrió a estos delitos el Rey. Achab. Si concurrió, dize el Profeta: *Occidisti, & possidisti.* Si concurrió, dize el grande Abulense; porque aunque

Bern. ser. 63. in Cant.

3. Reg. 21.

Al. 112. Offa. Quia. ard. 5. Verchil. lib. sup. 173.

es así, que no mandó matar a Naboth directamente, dió mano a Jezabel para que le mandasse matar. Jezabel fue quien le hizo quitar la vida con los testigos falsos; pero Achab concurrió a la muerte con el deseo de hazer jardin de la Viña, y con el consentimiento en la muerte. Por esto se le haze cargo, como a complice en los delitos: *Achab, dize el Abulense peccavit in morte Naboth; quia licet ipse directe non iussisset occidi, tamen placuit, & consensit in occisione eius.* Tiemblo, Fieles de passar a la aplicacion de este texto.

15 Valgame Dios! Pasó esto en Jezrael, ó en Jerusalen; Pasó, y passa (pecador) en Jezrael, en Jerusalen, y dentro de ti. Que Viña es esta, sino tu alma, herencia, y heredad propia del mejor Naboth, Jesu-Christo Señor nuestro? Así San Ambrosio, segun lo que dezla David: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam.* Que es pedir la Achab para hazerla huerto de recreacion, sino inclinarse al vicio, a hazer tu alma huerto de torpes delicias, debiendo conservarla en el ser de Viña de amor, y de obediencia: *Hortus olerum* (dixo Laureto) *deliciarum.* Que es resistir Naboth, sino contradizerlo Jesu-Christo, por sí, por su Evangelio, por la conciencia, por la inspiracion, por los exemplos, y escarmientos, que debieras advertir, y obedecer: *Esto conserniens adversario suo.* Que fue introducir Jezabel testigos falsos para matar a Naboth; sino inducirlos la Sinagoga de Jerusalen para quitar la vida a Jesu-Christo, porque resistia la vida licenciosa: *Jezabel dixo el Legionense id est, Sinagoga que fuit falsos testes contra Christum.* Quantas vezes tomó en las manos piedras contra su Magestad, hasta que le puso en vna Cruz, pretextando su embidia cruel con la Religion, como con el ayuno Jezabel? *Pradicare vitium.* Es verdad esto? Es verdad, dirás; pero quien lo hizo fue la Sinagoga, que yo no he pretendido la muerte de mi Redemptor. O Achab alvedrio, sobre iniquo, ciego! Es así, que la Sinagoga fue quien hizo quitar injustamente la vida a Jesu-Christo; pero tu, con tu pecado, concurriste a su muerte con la Sinagoga: *Occidisti, & possidisti.* La Sinagoga concurrió con

Abul. in 3. Reg. 21. g. 9.

Amb. lib. de Naboth. c. 3. & abori. ad Virg. Psalm. 2

Lauret. v. Naboth. Math. 7. Aug. de ser. Dom. in Mont. cap. 22. An. brof. in Luc. 12. Ab. anal. g. 62. Rupert. lib. 4. de glor. ver. Reg. ser. hui. ser. Joan. 8. Math. 26. Tiber. in 3. Reg. 21. g. 19.

su sentenciá; tú con tu consentimiento; porque lo mismo fue pecar mortalmente, que consentir en la muerte de Jesu-Christo: *Consensit in occisione eius.* Es así, que no pretendiste directamente, que Jesu-Christo muriera; pero pretendille directamente hazer de su Viña, que es tu alma, un huerto de delicias contra su voluntad, de que se siguió su muerte: *Faciám mihi hortum olerum, deliciarum.* Luego como Achab es reo de la muerte de Naboth, eres tú (pecador) reo de la muerte de Jesu-Christo, destruyendo para tus delicias la Viña de tu alma: *Peccavit in morte Naboth, quia consensit in occisione eius.* O Viña Católica, no ya Viña, sino jardin! O alma, Christiana, alma: pero no Viña; porque la ha convertido el olvido, la falta de consideracion, y la malicia en jardin para el propio gusto, y deleyte, aun á costa de volver á crucificar á Jesu-Christo! Como, si no ay Viña, ha de hallar fruto, si lo que busca su amor no es fruto de jardin, sino de Viña: *Vt acciperent fructus eius.*

D. Thom. in 1. ad Hebr. c. 6.

§. IV.

NO AY FRUTOS EN EL ALMA Viña, por falta de guarda.

16 **P**ero no solo por esto falta el fruto. Demos (Fieles, que aya Viña: que importara, si no ay guarda? O, que tiene la cerca del temor de Dios, está con resoluçion de no cometer pecado grave, se exercita en muchas devociones y obras buenas! Sea así; pero el corazón, el afecto, el interior de la Viña? Como están las vides del interior? Ay gufanos, ay pulgon de afecçiones terrenas? Ay tobas de araña de cuidados impertinentes? Pues sea así, que aya la cerca: *Septem circumdedit ei.* Aunque aya temor de Dios, si el interior no se guarda, se malogra el fruto de la Viña. Qué mysterio el Eposo Divino de los Cantares! Hazze vn elogio al alma, esposa fuya, y llama huerto cerrado, y fuente sellada: *Hortus conclusus, fons signatus.* *Foror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus.* Como es esto? Pues si está cerrado el huerto, para qué es la llave, y fello en la fuente? Qué tiene que temer

la fuente, si el huerto está bien cerrado? Lo está? Y mucho, dize la leccion de Pagnino: *Hortus obsignatus.* Ea, corra libre la fuente, pues está dentro de su huerto bien guardada; pero consello? Con llave: Si, dize vna gravísima pluma, que es este huerto, que es tu alma, esposa de Dios, y no fuera esposa perfecta, á cstar con menos llave la fuente. Es el corazon la fuente de los afectos, como el huerto es el alma, quanto al exercicio exterior de los sentidos. Vea se, pues, que lo que celebra en el alma el Eposo Santo, es, no solo la guarda de los sentidos, sino la guarda de la fuente del corazon: *Hortus conclusus, fons signatus.* Aya en hora buena paredes altas, y puertas muy fuertes para guardar el huerto; pero si el agua de la fuente corre libre por la tierra, que lodo no se hallará en el jardin? Si aunque los ojos no miran torpes, las aguas de los afectos corren vagas, que lodo de miserias no se engendrará en el alma, esposa de Dios? Ea, pues, quando se levantan las paredes para la guarda de los sentidos, pongase en la fuente del corazon fello, y llaves, para no dexar correr con libertad los afectos, y merecer los agrados del Divino Eposo: *Hortus conclusus, fons signatus.* Nimirum (dixo la pluma citada) *licet exteriora propellatur pestis, intus nascitur. Non videt oculus? Cor tamen amare potest, in pomis nascitur vermis, à quo ledatur.* Veis (Fieles) como demás de la cerca, es menester la guarda del interior de la Viña, para asegurar el fruto?

Pagnini.

Oliv. in Cant.

Bern. ser. in Cant. Orig. homil. 4. in Cant. Bern. ser. ibid. Bern. ser. 63. in Cant.

Ricard. Laur. lib. 12. B. Mar. sa, hortus conclusus, fons signatus. Berchor. lib. 12. reduci. c. 175. Prout. 4.

Quaresm. Tom. II.



nardo. Como lo lloraba el Santo en si mismo! O Viña mia, dezia à su alma, lamentandose! O quanto fructo te falta, aun en el tiempo mismo en que tenia mas vigilancia, y cuydado de la Viña! *Quantum nobis, à Vincæ meæ, furivis suo reptum est machinamentis, eo ipso tempore, quo vigilantius intendere capimus curæ, & custodia nostræ.* Por que era esto, sino por las raposillas que furtivamente, y sin advertirlo se entran hasta las puertas del corazon? Yà acomete la passion de la ira, yà la sobervia, yà la vanidad, yà la gula, yà la pereza, yà la puslanimidad, yà la fatiga de los cuydados forçosos, que la con-turban. *Demoluntur eam scidula quadam vulpecula instansium necessitatum.* Esto passa en quien tiene cuydado de su Viña? Si, Catolico, para que mas se avie el cuydado.

18. Repata en lo que dize el Divino Espoço al alma: *Capite nubes pulvis, parvulas, que demoluntur Vincas.* Potencias, labradoras de la Viña, cogedme, estas raposillas pequeñas, que me la destruyen. Estas imperfecciones, y faltas involuntarias, cogedme las quando pequenitas, antes que crezcan al calor del consentimiento, y sea mayor el daño, como el cazarlas mas difficil. Pues Espoço Santo, si hazen daño, aunque pequeñas, no fuera mejor acabar con ellas, y matarlas? Como no dizes que las maten, sino solo que las cojan, y te las lleven? *Capite nobis, San Bernardo formò la duda: Cur in-*

*beatum possimum capi, & non abigi, vel occidi? OTRA vez oiremos al Santo: diga aora Paulo Granatense. Es (dize) providencia especial de Dios conservar las faltas involuntarias, para conservar humilde la Viña, y principalmente para excitar la vigilancia, y cuydado de los labradores.* *Scis vulpeculas parvas in vineam irruentes: sed id permisit Dominus, ut colonorum curam excitet.* No quiero (dize el Espirito Santo) no quiero que mueran estas raposillas que se entran sin querer, porque no quiero que el alma se desmaye. Aya fugesiones, aya acometimientos del apetito, para avivar el cuydado del interior: *Capite nobis.* Eche el alma la red en que cogierlas, y venga con ellas à mi acaramiento: que sin ellas

viniera con complacencia vana; y con ellas vendrà humilde, rendida, y cuydadosa: *Capite nobis.*

19. Esto es (Viña Catolica) lo que passa con las raposillas que se entran sin querer; pero las que se introducen porque se dermido el cuydado, y no cerrò los portillos de la cerca, que son los pecados veniales voluntarios, y de asiento: de Dios, y el daño que hazen en la Viña! Qué daño? El que succede à la Viña aporbillada, que la destruye, como dixo el Sabio: *Viti non est spes, diripitur pississim.* Qué daño? Que la vendimian (dize David) los passageros: porque los movimientos de las passiones que antes passaban sin hazer daño en el alma, aporbillada la cerca, entran, y se fientan por la delectacion à vendimiarla: *De-*

*st, uxisti maceriam eius? Vindemiant eam omnes qui prater creduntur viam.* Hugo Cardenal: *Id est minus vanagloria, &c.*

Qué daño? Que repitiendo las raposillas la entrada, abren mas el portillo para que pueja entrar el jabali à destruir la Viña; porque la repetición de los veniales, facilita al alma para el pecado mortal: *Exterminavit eam aper de silva, & singularis ferus de pastus est eam.* Entra la tibieza (dize San Bernardo) se cobra horror à los buenos exercicios, resfriase la caridad, la libertad se cautira, turbase la razon superior, albagaa el deleyte, la falsa seguridad engaña. Qué mas? Flaca la voluntad llega à consentir en la culpa grave.

20. Qué bien describió el Profeta Joël estos grados de la perdicion en estas mysteriosas palabras! *Residuum cruce comedit locusta, & residuum locusta comedit bruchus, & residuum bruchi comedit rubigo.* Vinieron (dize) quatro plagas, que debastaron la heredad de Dios: empezó la oruga; lo que dexò esta, deströzò la langosta; lo que esta no acabò, prosiguiò el pulgon; y por victimo lo conumio todo el anublo. Habla à la letra (dize San Geronymo) de la destrucion que hizieron en Israèl los quatro Imperios: la oruga fueron los Assyrios; la langosta, los Medos; y Persas; el pulgon, los Mazedones; principalmente, Antiocho el Epiphanes: todos los quales destruyeron muchos

pe-

pero quien lo assolò todo, fue el anublo de los Romanos. Esta es la letra; pero el mysterio es mas, dize San Paulino, porque aqui pinta el Profeta la debastacion de vn alma, que es por la gracia heredad de Dios. Como? Id notando el orden: oruga, langosta, pulgòn, anublo. Acomete al alma vn pensamiento torpe, de venganca, o otro alguno de cosa prohibida. Lo arroja luego que lo advertite: Fue oruga, gusanillo que no passò de la hoja: *Erucæ est in folio stans,* dixo San Paulino. Buelve à acometer despues de arrojado, y no lo espantas con aspereza? Yà es langosta molesta, que va, y buelve, y yà haze daño, de que es testigo lo que roe la conciencia: *Locusta est volans, & revertens.* No buelta yà, sino se fienta porque se deleyta el natural? Yà es pulgòn pernicioso, y culpa venial, aunque la voluntad no consienta: *Bruchus dicitur, qui non satis avolat, sed magis sedet.* No lo apartas al advertirlo, sino con deliberacion lo consientes? Yà es anublo (dize San Paulino) yà es pecado mortal, que todo lo enferma, y destruye la vida de la gracia en la heredad del alma: *In rubiginem vertitur, que iam pennis inehersans, ut de stipula, sic de anima, nunquam aut difficile expellitur.* Viniera este daño, si con tiempo se huviera prevenido? Yà se ve que no: luego quien destruye el fruto de la Viña, es el deseuido en reparar los portillos de la cerca, para que no entren las raposillas de los pecados veniales. Si, alma: cuydado con los portillos, que para esto aprendi à tus potencias la Viña: *Locavit eam agricolis.*

S. V.

FALTAN LOS FRUTOS DE LA Viña del alma, por falta de labores.

21. **P**Ves aun no he dicho (Fieles) la causa principal, porque falta el fruto en la Viña mystica del alma. Entregola Dios al cuydado de las potencias, no como à dueños, sino como à arrendadores, y labradores: *Locavit eam agricolis;* y consiguiientemente con obligacion de cultivar la para pagar el fruto: *Misis ad cultores,* dixo San Lucas. Mire cada

vno dentro de si, qué labores le debe la Viña de su alma, y hallará, que el no llevar fruto, es por falta de labor. Bien claramente nos lo asegura el Sabio. País, dize, por el campo de vn hombre perezofo, y por la Viña de vn necio, y todo lo hallè poblado de hortigas, y de espinas, demás de estar arruinada toda la cerca: *Per agrum hominis pigri transiit, & per vineam viri stulti: & ecce Proo. 24.* *torum repleverant quicæ, &c.* Este perezofo (dize San Bernardo) es el peccador necio, que dexa inculca la Viña de su alma, que el Christiano prudente le ayude a sus tiempos con las convenientes labores: *Nil quicquid inculcum deserunt, ut in se sapienter derelinquit, stultus non ita: cuncta apud eum neglecta inveniunt, cuncta inaccerta, quicæ inculca, & sordida.* Ello es cierto (Fieles) que no ay planta que tanto necesite de labor, como la Viña: por lo qual dize el proverbio comun, que la Viña no quiere dueño, sino esclavo; y la Viña del Christiano (dize San Antonio de Padua) si no se labra, se pierde, no lleva fruto: *Efficitur silvestris, si non colitur.* Ea, venamos à estas labores.

22. Dos son las principales que la Viña pide, que son, la poda, y la caba: porque como la Viña se compone de las vides, y la tierra pide la tierra la caba, y las vides pide el cuerpo, pide el cuerpo que lo caben, pide el alma que la poden. Has podado mucho, Christiano? En el Levitico mandaba Dios, que cada vno podasse su Vija seis años, para poder al septimo gozar del fruto, y descansar: porque para gozar del descanso de la Gloria, es menester podar la Viña del alma los seis años que significan la vida: *Sex annis putabis vineam tuam: septimo autem anno Sabbatum erit terra.* Ea, has podado tu Viña? Y que es podar? Ay (Fieles) poda del Justo, y poda del peccador. Vereis que el labrador quando poda corta à la vid lo superfluo. Es verdad que la asea, mas la fertiliza, la hierre, pero la asegura. Así si en la Viña del peccador, deben las potencias labradores cortar lo superfluo de los vicios, los bastagos de las

Bern. serm. 30. in Cant.

Cant. 2.

Bern. serm. 63. in Cant.

Offi. Quia Card. Terchi. sup. 17.

Pal. in Job. 21.

Ecol. 36.

Psal. 73.

Hug. Card. ib.

Psal. 79.

Bern. serm. 63. in Cant.

Joel. 12.

Hier. Hug. Card. in Job.

Vide Desp. ser. 22. à n. 21.

Paulap. 30. sup. 17.

Bern. ser. 63. in Cant. Ric. Laur. lib. 1. ad 1. aud. B. 24.

Ant. Pad. ser. hui. ser. silvestris, si non colitur. Ea, venamos à estas labores.

Offi. ser. 2. de septuag. 7. sup. Dial. cont. Terph. Vide hui. ser. 5. num. 27.

Levit. 25.

Vid. hic ser. 13. n. 12. Luc. 20.

oca.



ocasiones: porque de no, ni se verá con la seguridad de la gracia, ni se hallará con la fecundidad para el merito: *Silve fecit vitis nisi puerit* (dixio Clemente Alexandrino) *ita homo, &c.*

*Clem. Alex. 1. par. c. 6.*

23. Bien mysteriosamente lo dió á entender el Divino Espiritu en la historia celebre del parto de Thamar. Empezó Zaram á nacer, y ya se sabe, que aviendo sazado vn brazo, lo retiró, y dió lugar á que naciesse Phares: *Illo vero retrahente manum egressus est alter*. Valgate Dios por Zaram. Qué te obliga á huir de la luz por retirarte á las tinieblas? Qué natural es el tuyo, que quando todos están hasta el nacer impacientes, tu huyes la vida que apetezen todos? Fue huir de los aplausos que hallastes al empezar á nacer? Fue huir el frio que sentiste al tocarle la que asistia al parto? No fue (dize San Antonio de Padua) sino mysteriosa disposicion de la providencia Divina. Vease (dize el Santo) lo que significan los nombres de la madre, y de los hijos. Thamar es lo mismo que *Amara*, y significa la amargura de la penitencia: Zaram es lo mismo que *Oriens*, que significa la iluminacion de las obras hechas en gracia: Phares se interpreta *Diviso*, que es la division de la culpa, y sus ocasiones. Ea, pues, ya está entendido el mysterio. Quería Thamar, que Zaram naciesse primero que Phares. Mas claro quiere el peccador, con nombre de penitente, hallarse con la luz de la gracia, y obras meritorias, antes que con la division de la culpa. Pues esto no, dize Dios: primero ha de nacer Phares, que Zaram: primero ha de ser la division, que la luz; porque primero ha de ser el dividir, y cortar la culpa, y sus ocasiones, que conseguir el fruto de las obras meritorias: *Prims enim dixio divinamente San Antonio) debet se*

*Genes. 38.*

*Matth. 1.*

*Anton. Pad. s. 4. n. 4. Quad.*

á peccato dividere, & postmodum boni operis illuminationi intendere. Corte, corte el peccador, si ha de llevar su Viña frutos de la gracia.

24. Vamos á la poda del juro. Qué haze el labrador al podar la vid? Corta los sarmientos inútiles. Mas como inútiles, si dexandolos llevarán fruto? O primores de la agricultura! Es así, que llevarán fru-

to estos sarmientos; pero llevandolo junto, y de vna vez, gaitará toda su virtud la vid, y se secará. O almas virtuosas, y que leccion de prudencia, y discrecion! Vn dexarte govetnar por los primeros fervores, y querer hazer en vn dia las penitencias de vn año, no es otra cosa que extinguir la raiz de la devocion, quando pretendes aumentarla. Cortad, cortad; y si no sabeis cortar, corte la obediencia lo que la imprudencia no sabe, para assegurar perpetuo el fruto de la Viña. Pero aun mas haze el labrador en la poda (dize San Juan Chrysostomo) porque aquel cortar, es reducir á la raiz la virtud que antes estaba esparcida por las ramas: *An non vides quod Agricola vitem parent nevim omnem in pampis, & palmis, sed in radice proferat?* Es el podar reducir á vno la virtud que estaba esparcida en muchos. Cuyado, alma, con esta importantissima labor, que es imposible llevar frutos de perfeccion Christiana, sino ay esta poda en tu interior. Se ha de cortar, no solo por afectos viciosos desordenados, no solo por los afectos peligrosos, sino aun por los licitos de criaturas, para reducir todos los pensamientos, deseos, y afectos del corazon, al vno del mayor agrado de Dios.

*Chrysostom. 24. de Aca.*

*Ric. Laur. lib. 12. de B. V.*

25. Este es el vno necesario que encargaba Jesu-Christo Señor Nuestro á Marra, quando la vió tan sollicita, y turbada en varias cosas: *Parvo unum est necessarium*; y este es el primor mystico que celebraba el Esposo Santo en el alma su Esposa en los Cantares. Heriste mi corazon, le dize con el vno de tus bellos ojos: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa in vno oclorum tuorum*. Pero Divino Esposo, no sabremos qual de los dos ojos fue el que hirió tu corazon? Fue el derecho, ó el izquierdo? El derecho seria, claro está (dize San Geronymo) porque siendo los dos ojos los afectos puros del espíritu, y los groseros de la naturaleza (como dize San Buenaventura) ya se vé que tu mayor agrado está, no en los afectos de la naturaleza, sino en los afectos elevados del Espiritu. Pero, si es así, por qué no nos lo explica tu amor? Por qué no es así (dize la mas fecunda

*Gen. 1. 1. Ed. 10.*

*Cant. 4.*

*Hier. li. 2. sup. Joh. Bonav. in dia. Sal. ii. de vici. c. 1. D. Thom. comment. in Apoc. Beal. lib. 6. alleg. c. 4.*

*Ellen in Cant. 5. Ecce. lib. 9. mor. c. 1.*

da Oliva de la Compañia de Jesus) Lease con cuydado (dize) el Texto original: porque donde nueitra Vulgata dize *in vno*, se lee en el Hebreo *in unitate*: que es dezir, que lo que llevó el mayor agrado del Esposo, fue, no vno de los dos ojos, sino la unidad de los dos: *In vno oclorum: in unitate oclorum*. Aquel virirle los dos ojos á vn mirar: aquel no dividirse para ver, sino que vno, y otro miraban con vnidad al objeto. Mas claro: aquel aver vnido el alma los dos ojos del espíritu, y natural, á fuerza de aver cortado en el natural todo respeto, y afecto á criaturas, para mirar natural, y espíritu á vna á solo Dios, esto es lo que hirió el corazon del Divino Esposo: esto es lo que lleva tu mayor agrado: *Vulnerasti cor meum in unitate oclorum tuorum: Iste oculus (dize Valduino) non est, sed vnus oclorum est. Vere vnus, quia unitentus vnus amet, vnus curat vni adbaree*. Esta es la labor primera de la poda.

*Valdui. ap. Tit. in Cant. 3.*

*Ric. lib. 12. de B. V.*

*Ossau. serm. de Septuag.*

*Fabr. conc. 3. in septuag.*

*Ric. vbi sup.*

26. La otra labor es cabar, porque el alma Christiana debe cabar en la consideracion de los beneficios divinos, en la ponderacion de sus peccados, en la meditacion de la muerte, del juyzio, y pena que le aguarda. Pero aun es mas mysteriosa esta labor. Toca la caba á la tierra (dize Ricardo de Sancho Laurencio) porque se ha de cabar la tierra del cuerpo con los ayunos, viglias, y trabajos: *Fassoria sunt ieiunia vigiliae, & huiusmodi, que terram corporum laecerant, & confringunt*? Siempre que el Christiano haze penitencia de sus culpas (dize el devoto Ossuna) caba la Viña como es su obligacion: *Quoties penitentiam agis Vincam fodis*. Bien. Y para qué se caba la Viña? El labrador, para descubrir las raíces; el Christiano, para descubrir sus defectos de raíz. Para qué se caba la Viña? El labrador, para manifestar la tierra oculta; el Christiano, para manifestar en la confesion sus peccados. Para qué se caba? El labrador, para apartar la tierra de la vid; el Christiano, para apartar del alma, y su afecto, las cosas de la tierra. Para qué se caba la Viña? El labrador, para quitar las malas yervas, que ofenden á la vid; el Christiano, para arrancar los vicios que fomenta

la carne regalada. Para qué se caba la Viña? El labrador, para que entre á la vid el Sol, y el agua; el Christiano, para que entre al alma sin embarazo el riego de los divinos auxilios.

27. Baste de esto; pero es de notar, que vnas vezes quita el labrador á la vid cabando la tierra, otras se le arrima, que llaman darle polvo; y, no menos el Christiano debe vnas vezes acercar el polvo al alma con recuerdos de la muerte: otras apartarle la tierra, descubriendo con la consideracion la nobleza grande del alma; de fuerte, que no sea todo apocar al alma con la humillacion de la tierra, sino que la eleve el Christiano, descubriendole su origen. Mostró Dios al Patriarca antiguo Joseph, los progresos de su exaltacion, en aquella mysteriosa vision, y sueño de las espigas, que humildes adoraban su macolla: *Vestros que manipulos adorare manipulum meum*. Pero despues vió el mismo Patriarca, que lo adoraban el Sol, y la Luna, asistidos de once Estrellas: *Quasi Solem & Lunam, & Stellis undecim adorare me*. Dudo aquí: que distinta cosa mostrarle Dios en el segundo sueño, ó vision? Ninguna otra (dize el doctissimo Pereyro) porque ambos sueños significaban vna cosa misma, que eran los aumentos de Joseph. Pues dudo mas: si es vna cosa misma, para qué se le repiren los Symbolos? Si ha leído Joseph sus aumentos en el libro de las espigas, para que es el segundo libro de las Estrellas? Fue acaso para confirmacion mayor de la verdad? Para mas fue: ea, oíd como lo entiendo. Dos libros ofrece Dios á Joseph; vno de espigas, y otro de Altros; vno del Cielo, y otro de la tierra, para que despues acordandose de sus aumentos, se acuerde que fueron, no solo mirando á la tierra, sino al Cielo: porque si en la tierra se miraba caña fragil, aunque de dorado trigo; en el Cielo se miraba superior al Sol, á la Luna, y á las Estrellas: *Solem, & Lunam, & Stellis undecim adorare me*. Bien es qua vez el Christiano, y sea repetidas vezes en el libro de las miserias del cuerpo, que es acercar la tierra á la vid, para que el alma se humille; pero bien es que sea tam-

*Genes. 37.*

*Pereyro. libi.*

bien



bien el libro de la nobleza del alma, para no degenerar en viles pensamientos, que es apartar de la vid la tierra, al ver que fue criada para pisar los Astros. Acuerdese de la tierra, quando la sobervia le tienta; pero acuerdese del Cielo, quando le acometan pensamientos: bastardos de la codicia, ò torpeza. Esto será acabar, y labrar como se debe la Viña: *Loca- vi cam agricolis.*

s. VI.

CARGO POR LA FALTA DE FRUTOS.

28 **V**Eamos ya, potencias labradoras, que ha de hazer Dios de aquella Viña sin fruto? *Quid fiet de ligno vitis?* Qué hará Dios con los labradores ingratos? *Quid faciet agricolis illis?* La Viña sin guarda, aportillada la cerca, las labores sin hazer, y en el Otoño ya: qué hará Dios? *Quid faciet?* O, fieles! Terrible es la sentencia que dieron contra si mismos los labradores de la parábola. Destruirá (dizen) à los renteros, y les quitará la Viña: *Malos malo perdet.* Pero aun mas terrible, porque la confirma Jesu-Christo Señor nuestro. Os será quitado (les dize) el Reyno de Dios: *Auferetur à vobis Regnum Dei.* O alma Viña! Entiendes esta sentencia? Qué es quitarse el Reyno de Dios? *Subtrahitur gratia* (dize San Bernardo) es desamparar Dios al alma: es dexarla sin su especial proteccion: es (como dixo por Isaías) dexarla vivir sin ley: *Auferam sepem eius*, que es el mayor castigo que puede venir al Christiano en esta vida.

29 Bien lo entendió el demonio quando dezia à Dios nuestro Señor, que embiasse à Job trabajos; pero notese el modo con que lo dize. Oye que alaba Dios al Patriarca, de justo, recto, y temeroso de Dios, y responde à su Magellan: Qué mucho que Job te sirva, si le tienes tan prosperado en honras, y riquezas? Estiende, Señor, tu mano, y verás como se despena en las culpas: *Extende manum tuam, nisi in faciem benedixeris tibi.* Quien no estraña esse lenguaje? Qué estiende Dios su mano? No era mas facil dezir, que le quitasse la salud, que le

destruyesse los ganados, que le mata- se sus hijos, puesto que era esto lo que lo que pretendia el demonio? Como no lo dize así? Porque pretendia mas su malicia; que no solo queria à Job lleno de penas, sino desenfrenado en las culpas. Oídme como lo entiendo. Teneis en la mano vn pez vivo, y en tanto persevera en ella, en quanto esta la mano encogida; pero abriendola, al punto se va de la mano el pez. Pues aora: dize la Sabiduria, que las almas de los justos estan en las manos de Dios: *Iustorum anima in manu Dei sunt*; y como el está en estas manos es toda la seguridad de los justos: *Sunt in manu per securitatem*, que dixo Lyra; pretene el demonio que Dios estiende su mano, para que cayendo Job de la mano de Dios, se despena en los pecados: *Extende manum tuam.* Para que Job padeciese penas temporales, es así que bastaba pedir à Dios que le embiasse trabajos, mas quando pretende su mayor desdicha, pide à Dios que le dexa de su mano: *Extende manum tuam, nisi in faciem benedixeris tibi.*

30 Pues aora (Fieles) de este desamparo que se sigue; Vnà esterilidad, y pobreza grande de los especiales auxilios, merecida justamente de la infidelidad del alma à las inspiraciones de Dios, porque se haze indigna de los mayores socorros, con no corresponder como debe à los menores. Lo vereis practicamente en la obstinacion de Herodes, y mas si la contraponemos con la devocion de los Magos. Llegan estos à Jerusalén: guiados de aquella Estrella, que fue luz guia de los Cielos, preguntando por el recién nacido Mesias. Supo Herodes? Si, que juntó à los Sabios, para informar- se de las profecias: *Sciscitabatur ab eis ubi Christus nasceretur.* Veis aquí à los Magos, y à Herodes con la noticia de la Estrella, y de las profecias Sagradas; pero Herodes se queda en su infidelidad, quando los Magos llegan con felicidad hasta Belén à adorar à Dios Infante. No solo le adoraron, sino que recibieron nueva luz para volver à su patria: *Et responso accepto in somnis.* Pero quien les dió esta luz? Fue algun Angel? No (dize San Gerónimo) *Non per Angelum.* Fue otra Estrella? No fue (dize el Doctor Maximo) sino el mismo Dios: *Responsum accepimus non per Angelum, sed per ipsum*

Cap. 5.

Lyra. ibid.

Vid. Disp. ser. 43. per tot.

Matth. 2.

Hieron. ibi.

Do-

*Dominum.* No reparais en la diferencia? Tanta luz para los Magos, quando tantas tinieblas para Herodes? Pero que queris, si era distinta la disposicion. Huvo aqui vn auxilio en la Estrella, otro mayor en la instruccion de los doctos, otro aun mas excelente en el inmediato aviso de Dios; pero quando los Magos correspondian al primer auxilio, Herodes recibia conturbacion con la noticia: quando los Magos obedecian al segundo, Herodes disimulaba su malicia con aparente obediencia; y como en el orden de la providencia de Dios, crecen, ò se disminuyen los favores, segun la criatura vá correspondiendo à ellos: los Magos, que obedecieron los menores auxilios, se dispusieron para recibir los mayores: *Responsum acceperunt per ipsum Dominum.* Pero Herodes, que desprecia los primeros, se hizo indigno de recibir los mayores, y quedó desamparado en su infidelidad. O Almas, y quanto daño haze el desprecio de las inspiraciones de Dios, porque suspende el corrijente de su Divinidad, para no conceder su bondad lo que desea, y lo que las almas recibirian, si no pusieran impedimento à la gracia! Esto es desamparar Dios la Viña, en castigo de la ociosidad de los Labradores: *Auferetur.*

31 No solo esto, sino que permite Dios dexar al alma correr, entregada à sus apetitos, sin freno alguno en las culpas, como lo ponderaba Hugo Cardinal: *Nullum enim malum bellum homini, quamquod dimittatur in pace, & libere peccare: sicut vitis bellum facit, quando quis eas in pace dimittit.* O pena permisiva, y que poco te consideran los hombres! Qué poco horror causa, como no se ve este desamparo de Dios, esta pobreza de auxilios, esta permisiva de culpas! Un pecar sin sentir reprehensiones, vn estár insensible à los remordimientos, vn descansar en la culpa, quando abrirá la puerta al remedio del pecador? Hasta ahora tenia yo entendido, que aquel dar Moyses el Becerro en polvos à los Israelitas idolatras, solo avia sido prueba para conocer à los delinquentes; pero oy me obliga San Bruno à mirar esta accion como el mas severo castigo de aquel Pueblo. Y en que estuvo

Vid. Disp. ser. 61. à n. 20.

este castigo? En darles à beber la materia misma de su culpa. Mas claro: en descubrir con esta bebida lo que passaba en sus ingratos corazones. Ea, acabemos de entenderlo. Fue siempre aquel Pueblo inclinado à la idolatria: intentó Dios con leyes, ceremonias, promesas, amenazas, y castigos, apartarlos de vicio tan desestable; pero el Pueblo, rebelde, mas, y mas se empeñaba en este vicio, hasta llegar à hazer casi incurable su llaga. Ve Dios, que le vantaban vn Becerro; ve su resistencia à su curacion, è inspira à Moyses, que les dà à beber en polvos el Idolo:

*Et dedit eis eorum siliis Israel.* Fue Exod. 12. como si dixera su permisiva: Beban lo mismo que adoran; alimentense de su misma culpa, y sea su castigo vivir del pecado mismo, que debieran aborrecer, y conozean todos, que como el Idolo, al beberlo, se incorporò en los Israelitas, así tenian enrañada la idolatria en sus corazones tan inferales; como si vivieran de ella: *Sic enim* (graves palabras de San Bruno) *hæc moris fama potio, hæc doctrina idolatrie eorum viscera penetravit.* O! Dios libre à las Almas de permisiva semejante, con que llegan à verse casi sin remedio! Oien no tiembla de tan formidable castigo? *Auferetur.*

32 Ultimamente (Catholicos) que ha de seguirse de quitar Dios al ingrato el Reyno de la Gracia, sino que tambien le prive del Reyno de la eterna felicidad? *Auferetur à vobis Regnum Dei.* Porque si à Nabucodonosor privò del temporal Reyno, por su soberbia; si quitó à Saul la Corona, por su avaricia; si perdiò la Dindama Balchafar, por su gula luxuriosa; que pueden esperar los que imitan sus depravadas costumbres? Ea, pues, Alma Viña, Potencias Labradores, à trabajar, à trabajar, que se passà el tiempo de la labor, para no venir à tan espantosa desdicha. Para esto nacimos, para esto vivimos, para esto nos amancece el día. Oy, pues, y desde oy, atiende cada vno à conservar su cerca, à guardar su corazon, à emplearse en las labores convenientes de su Viña, para que cultivada, lleve frutos de obras de el Divino agrado, con que merezca,

al

Matth. 15.

Bern. serm. 63 in Cant.

Job. 3.

Job. 1.

Brun. ibi.

Daniel. 1. Reg. 15. Dan. niel.



al llegar el Otoño, de vna muerte en gracia, el eterno, y deseable donativo de la Gloria. *Quanto mihi, & vobis, &c.*

*Remisiones al Despertador.*

1 *Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam.* Matthei 21. Viña el Alma (Anton. Pad.) criada, y cultivada de su Dios. Sermon. 2. *Del Alma.* Quantas labores, y riegos de beneficios, para que lleve fruto? Sermon. 20. 21. 32. y 33.

2 Otro Sermon. *Septem circumdedit ei.* La ley es la cerca que guarda al que la guarda. Sermon. 48. §. 3. Veamos como está esta cerca. Sermon. 23. *Cargo por la Ley de Dios.*

3 Otro Sermon. *Septem Hieronym. hic, & in Oseea 5.* La custodia de los Angeles para guarda de la Iglesia. Los Angeles a guardar, y el pecador a destruir con su mal exemplo, &c. Sermon. 72. a §. 3. Sermon. 28. *De peccatis agnosc.* Sermon. 36.

4 Otro Sermon. *Septem circumdedit.* Es conveniente la guarda en lo menor, para no caer en lo mayor. Los abusos aportillan la cerca con consecuencias muy perniciosas. Sermon. 42. *Consequencias de abusos.*

5 Otro Sermon. *Emissicavit iurrim.* El Patrocinio de Maria Santísima, para asegurarlo, has de poner de tu parte. Sermon. 71. 75. 81. y 48. §. 9.

6 Otro Sermon. *Misist servos suos.* A los Predicadores. Como te has aprovechado de sus doctrinas, avisos, promessas, y amenazas? Sermon. 61. *De el cargo de los Sermones.*

7 Otro Sermon. *Misist servos suos.* Qué grande misericordia es embiar Dios sus Ministros a vna Republica para remedio de las almas! Sermon. 1. *Publicacion de Misión.* Sermon. 61.

8 Otro Sermon. *Misist servos suos.* Las inspiraciones, los trabajos son siervos de Dios, que vienen a pedir fruto a tu alma. Sermon. 52. *De la misericordia.* Vease el Sermon. 3. §. 8. El Sermon 78. §. 2. Sermon 32. y 33. Sermon. 21.

9 Otro Sermon. *Misist servos suos.* A los Santos, para exemplares, y desvanecer las excusas de los pecadores, que no trabajan en la labor

de su alma. Sermon. 45. *De las vidas de los Santos.*

10 Otro Sermon. *Alium occiderunt, alium occiderunt.* Maltrata el pecador los avisos de Dios con las excusas; pero poco le valdrán en el juicio, en que las verá desvanecidas. Sermon. 24. y Sermon. 58. *De las excusas del deshonesto.*

11 Otro Sermon. *Misist ad eos filium suum.* Para la imitacion de su vida, sepa el Christiano, que por ella se le ha de hacer cargo en el juicio. Sermon 44. *De la vida de Jesu Christo Señor nuestro.*

12 Otro Sermon. *Venite, occidamus eum.* Los que solicitan a otros para pecar, su malicia, daños, juicio, cargo, y castigo. Sermon. 36. y 37. *De los daños espirituales.* Sermon. 72. a §. 3.

13 Otro Sermon. *Habebimus hereditatem eius.* Como herencia quiere la Gloria? Como cofona, y paga se da al que peca, y trabaja. Sermon. 54. *De las pruebas para la Gloria.*

14 Otro Sermon. *Quid faciet agricola illis?* Terrible cargo de los Sacerdotes, y Superiores, Labradores de la Viña, si en lugar de labrarla, la destruyen con su omision, y mal exemplo. Sermon. 34. Vease el Sermon 27. y 28.

15 Otro Sermon. *Quid faciet agricola illis?* Los Padres de familia, que esperan al tomarles cuenta de las viñas de sus casas? Sermon. 5. *De los Padres de familia.* Vease el Sermon. 27. *De los estados.*

16 Otro Sermon. *Malos male perder.* Ellos dan la sentencia contra si: No ha menester el pecador mas Fiscal, que sus obras mismas. Sermon. 24. *Cargo por las mismas obras.* Vease el Sermon 19. §. 4.

17 Otro Sermon. *Quid faciet agricola illis?* No ay castigo, que no sea corto al ingrato. Sermon 79. 83. y 85. *En todos estos se trata latamente de la gratitud, y ingratitude.*

18 Otro Sermon. *Auferetur a vobis Regnum Dei.* A las malas obras puede seguirse la pérdida de la Fe, como sucedió a los Judios. Sermon. 40. *Del peligro de la Fe.*

19 Otro Sermon. *Quid faciet? Lo que el Labrador, que halla en la viña farrimientos secos, gavillas para quemar.* Sermon 50. *De las gavillas de los condenados.*

SER.

# SERMON

## QUADRAGESIMO QUARTO,

### DEL SABADO TERCERO,

### DEL HIJO PRODIGO.

A EL SEÑOR NUNCIO, EN EL COLEGIO IMPERIAL de la Compañia de Jesus de Madrid, año de 1690.

*Homo quidam habuit duos filios, &c.* Luc. cap. 15.

#### SALVACION.



Na de las grandes demostraciones de la piedad infinita de Dios Nuestro Señor, se manifiesta en la felicidad amorosa, con que

procura el bien, y salud eterna de las Almas. Pudiera, aenta la rectitud de su justicia, fulminar contra el pecador, y executar la sentencia de su condenacion al punto mismo, que cometió la primera culpa grave; pero que no solo detenga a la rectitud de su justicia, no solo sufra, y espere a la alma, sobre pecadora, ingrata, sino que amoroso la busque: ved (Catholicos) que demostracion esta de su bondad infinita. Preguntemos a Adan, en que conoció, que era voz de Dios la que oyó en el Paraiso: *Cum audisset vocem Domini Dei.* No podia ser de algun Angel? No podia ser del demonio? No es del demonio, ni del Angel, sino del mismo Dios, dize Adan: *Vocem Domini Dei.* Vox (dize el primero de los hombres) voz, que me busca, aviendo yo pecado; voz, que me llama, aviendo yo delinquido, no puede ser, sino de la paciencia, bondad, y misericordia de Dios: *Vocem Domini Dei.*

Cap. 3.

Luc. 15.

2 Pero no solo muestra su bondad en buscar al pecador, sino que, como si fuera interés suyo el hallarle, así manifiesta repetidas vezes el gozo que tiene, y el que tienen los Angeles en el Cielo, quando, pareciendo el pecador, se convierte. En vn

Quaresm. Tom. II.

solo capitulo, que es el 15. de San Lucas, lo da a entender en tres Parábolas, que son, la de la oveja, la de la joya, y la del hijo Prodigio. Todos fueron perdidos, todos buscados, todos hallados. Para hallar la oveja, el Divino Pastor, dexó las noventa y nueve en el desierto, y la fue a buscar; para hallar la joya, rebólvio la misteriosa muger toda la casa; y para hallar el hijo desperdiciado, embió el Padre piadoso la hambre, la necesidad, la pobreza. Parecieron Si. Huvo alegría? O quanta! Lleno de gozo sollicito el Pastor los parabienes de que halló la oveja perdida; la muger convoca a sus amigas todas, para que la den enhorabuena, porque halló la joya, que se le avia perdido; el padre del Prodigio celebra, con vn comite esplendido, con musicas, y festejos, la restitution del hijo desperdiciado. Qué es esto, sino dar a entender Jesu-Christo Señor Nuestro el gozo, que tiene quando se convierte el pecador? Como Pastor amoroso, como infinita Bondad, rica en misericordias, pide a sus Angeles, y Santos, que le den el placer, quando halla la oveja descarriada del hombre, que se le perdió por la culpa; quando halla a la Alma, que es joya preciosísima, que le costó no menos, que el infinito precio de su Sangre; y quando halla al pecador, prodigo de sus finezas, que buelve a la casa de su padre, arrepen-tido de su pasado yerro.

3 Mas es muy digna de ad-

D

ver.